

Guitarra andalucista

Recital de Giuseppe Carrer para Tritó con obras de Pujol, Malats, Manén, Gerhard y Turina

Javier Suárez-Pajares



“Lo verdaderamente importante de este disco es la solidez de las interpretaciones de Carrer.”

Bajo el título “La guitarra modernista”, el guitarrista italiano Giuseppe Carrer presenta en el sello Tritó un programa de músicas de la primera mitad del siglo XX cuyo hilo conductor parece ser, más bien, distintas experiencias del andalucismo musical desde la óptica de músicos catalanes con el añadido del sevillano Joaquín Turina. Desde las propuestas más sólidamente entroncadas en la tradición de la guitarra romántica, representadas por los arreglos que hizo Francisco Tárrega en los albores del siglo de las serenatas española y andaluza de Joaquín Malats, hasta la *Fantasia* que, ya avanzada la centuria, escribiera Roberto Gerhard para Julian Bream como uno de los más notables ejemplos de conciliación entre la música de raíces étnicas españolas con el concepto anglosajón de *modernism* musical, cuya orientación a la contemporaneidad es prácticamente opuesta a la del *modernisme* catalán. Y, entre los extremos de Malats-Tárrega y Gerhard, tres obras centradas cronológicamente en torno a 1930: los interesantísimos *Trois morceaux espagnols* con los que Emilio Pujol inauguró su *Bibliothèque de Musique Moderne pour Guitare* para la editorial francesa Max Eschig en 1929 donde el concepto “moderne” se usa sencillamente como oposición a “ancienne” sin más connotaciones estéticas; la *Fantasia-sonata* que compuso Joan Manén “Por y para Andrés Segovia” en los años 20, pero no editada hasta 1930 dentro del Guitarren-Archiv que dirigió Segovia para la editorial alemana Schott, y la fenomenal *Sonata* op. 61 que compuso Joaquín Turina entre 1930 y 1931.

Pero al margen del título que se le quiera dar y de los motivos subyacentes, que podrían ser objeto de análisis, lo verdaderamente importante de este disco es la solidez de las interpretaciones de Carrer. Este músico, formado con Chiesa y Ghiglia, y uno de los integrantes de la Nova Lira Orfeo fundada por Stefano Grondona –lo que nos da las claves más precisas de su selección del repertorio–, interpreta todas estas músicas lejos de cualquier desliz hacia los ámbitos del pintoresquismo, desde la modernidad, no desde la tradición, y ofrece, de este modo, una visión compacta de estas obras. Carrer consigue dar orientación y sentido a una obra tan calidoscópica y desarticulada como la *Fantasia-sonata* de Manén, saca toda la fuerza de las honduras fantásticas de Gerhard, la gracia serena de las piezas de Pujol, el preciosismo de las serenatas arregladas por Tárrega y borda una interpretación selecta de la *Sonata* de Turina de una calidad muy poco frecuente basada en un fraseo extraordinario y muy original, todo arropado con el sonido–belleza y equilibrio– de un instrumento admirable construido por Santos Hernández en 1928.



Giuseppe Carrer